

FLECHAS Y PELAYOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL
FRENTE DE JUVENTUDES

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE QUIÑONES, 4 y 6. MADRID

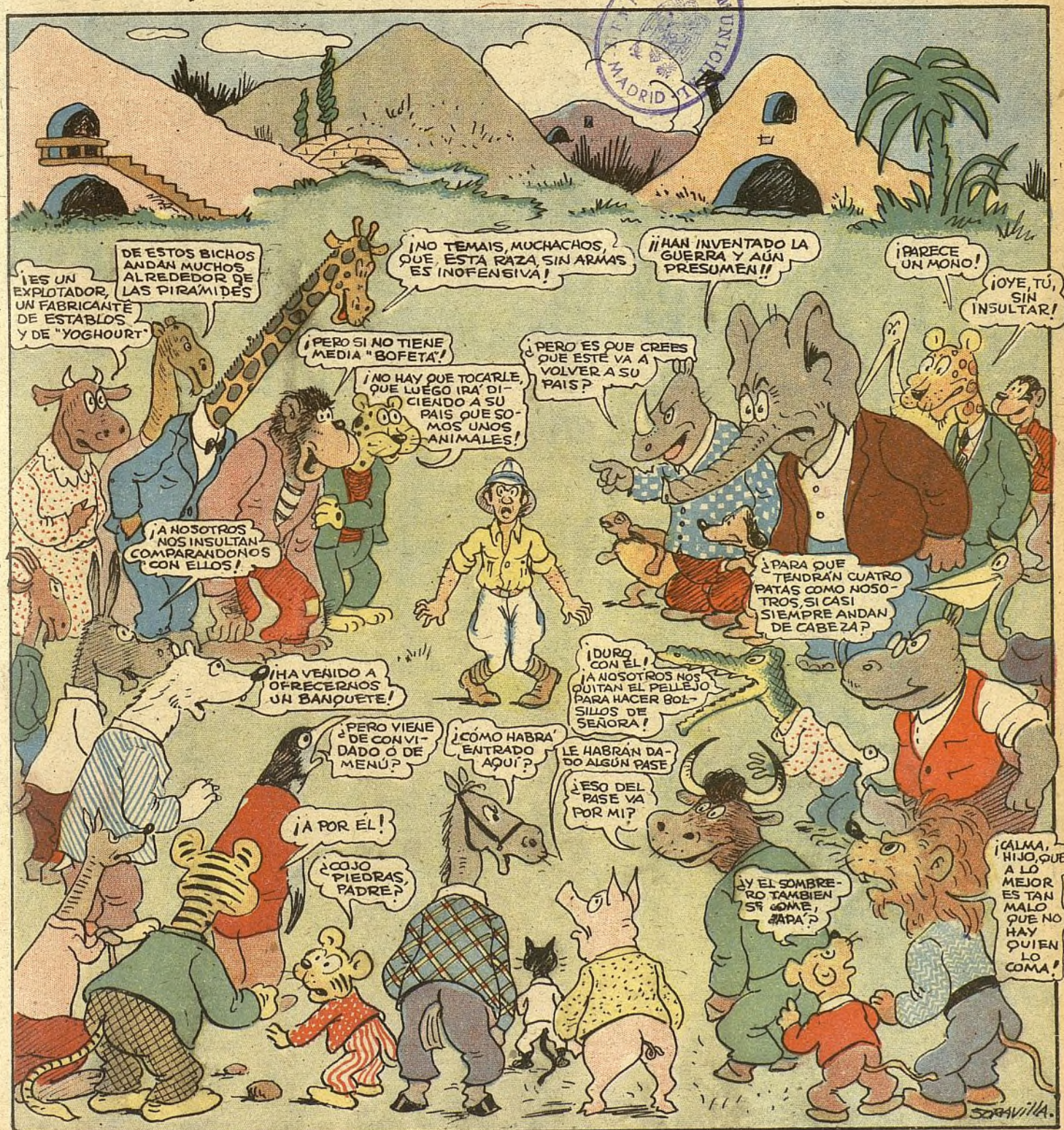
8 DE JULIO DE 1945

AÑO VIII

40 cts.

N.º 344

TELÉFONO 35468

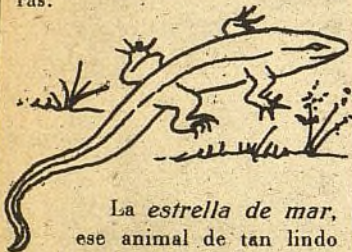


¡HA ENTRADO UN HOMBRE EN BESTIÁPOLIS!

● ENCICLOPEDIA INFANTIL ●

ZOOLOGÍA

LOS lagartos, aunque tienen dientes, no mastican sus alimentos: los tragan enteros y luego los digieren muy lentamente permaneciendo como amodorrados durante varias horas.



La estrella de mar, ese animal de tan lindo aspecto, ofrece la singularidad de tener la boca en la mitad del cuerpo y los ojos en el extremo de sus brazos.



MORAL

EL amor a los animales y a las plantas es un sentimiento noble y generoso que debes prender fuertemente en tu corazón y expresarle en tu conducta con ellos. El cuidado que debemos a las plantas lo convierten ellas en sombra beneficiosa durante los calores, nos purifican el aire y embellecen nuestras casas y las poblaciones. El nido es el hogar de los pájaros:

es tan delicado que debemos respetarlo.

Las abejas y los gusanos de seda nos dan ejemplo de trabajo y orden. Y nos son útiles.



LITERATURA

SÓFOCLES fué un célebre poeta trágico griego. De él sólo se conservan siete tragedias. Todas ellas han sido consideradas como obras maestras. Vivió entre los años 496 a 405 antes de Jesucristo. Como véis, murió a la edad avanzada de 91 años. Una de las más bellas tragedias de este poeta, es la titulada «Antígona». Su asunto es mi-



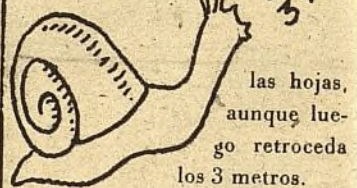
tológico y se refiere a la hija de Edipo que acompañó a su padre desde que aquél se sacó los ojos hasta que murió. Antígona, su hija, es el prototipo del amor filial. Esta obra ha sido estrenada en Madrid, vertida libremente a nuestro idioma por el insigne poeta español Pemán.

CÁLCULO

UN caracol quiere alcanzar unas sabrosas hojas que están a 20 metros de distancia. Cada hora avanza 4 metros y retrocede 3 metros

—¿Cuánto tardará en alcanzarlas?

Pensad un poco y comprobaréis que a las 17 horas alcanzará



las hojas, aunque luego retroceda los 3 metros.

Otra cuestión análoga:

Un sastre corta cada minuto un metro de una pieza de tela de diez metros.

—¿Cuántos minutos tardará en cortarla toda?

¿Qué quieres saber?



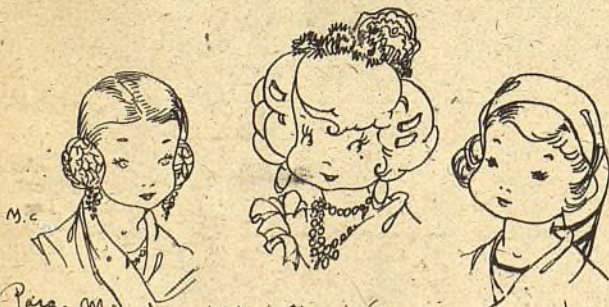
a Pili Lemos con todo el cariño de sus amiguitos Santi y Mari-Pepa

Pili Lemos, (Sevilla).—Ya estás aceptada como amiga y doy tu encargo de correspondencia. También va mi fotografía y muchos recuerdos para tu hermano José con saludos de Santi y José Antonio. Para ti, Pili, una Giralda de besos.



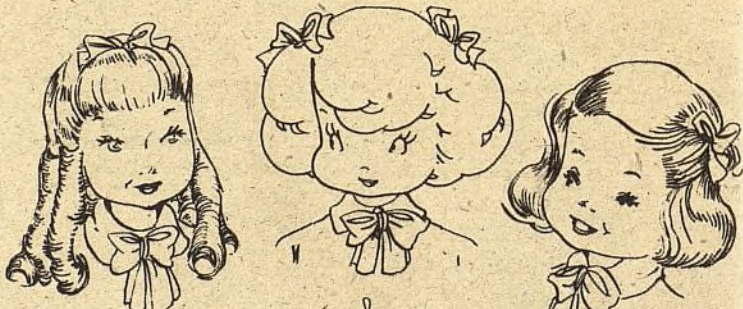
M.ª de la Paloma Ruiz Camps, (Madrid). Me alegro mucho de que me hayas escrito y como tú misma comprendes son muchos los dibujos que me pides. Así es que abreviaré mandándote el modelo de peinado que deseo sea de tu gusto. Y con recuerdos de mis hermanos montañas de besos para ti.

escrito y como tú misma comprendes son muchos los dibujos que me pides. Así es que abreviaré mandándote el modelo de peinado que deseo sea de tu gusto. Y con recuerdos de mis hermanos montañas de besos para ti.



Para Mendi y Mari-Chari (Tarragona) con todo el cariño de nuestras amiguitas Mari-Pepa

Menchu y Mari-Chari, (Tarragona).—Buenos días, diablillos, ya sois de mis mejores amigas. Os envío la foto que pedís y como después Agreda y de vuestro topolino... de besos. y os envío un «autobús» lleno de los míos.



a Mari-Bertrán e Isabel Sans, con todo el cariño de sus amiguitas Angelina, Mari-Pepa y Mari-Chari

Mari-Bertrán e Isabel Sans, (Tarragona).—Ya he dado vuestro anuncio y aquí va nuestra foto dedicada, con miles de besos y esperando siempre noticias vuestras.

Tiburcia Errotal, (Cartagena).—Tengo muchas amigas de tu edad así es que no te preocupes. Te envío mi foto dedicada junto a ti. Ya me dirás si has salido parecida. Te envío un sin fin de besos.

Mari-Dolor Ganzarain, (Andoain).—Me alegro mucho de conocerte y voy a contestar a tus peticiones. Para los granitos, es muy bueno darse frecuentemente en ellos un poquito de alcohol. Repitiéndolo varias veces al día, se secan en seguida. Ya veo que sigues mis aventuras paso a paso. ¿Has leído el último libro titulado «Juguete de Mari-Pepa»? Pues allí verás que sale tu «simpatía» Armandita. Doy tu encargo de correspondencia y te envío miles de besos.

Correspondencia.—Mari-Dolor Ganzarain que vive en Andoain (Gul-púzcoa), calle Mayor, 1, segundo, con niñas de nueve a trece años, aficionadas a la lectura y deportes.

Mari-Bertrán que vive en la calle Mayor, 14, e Isabel Sans, calle Hermanos Landa, 2, principal, las dos de Tarragona, con niñas de trece a quince años, que estudian bachillerato, música y sean aficionadas a los deportes



Para Tiburcia Errotal, en prueba de cariño, su amiguita Mari-Pepa

Mari-Pepa

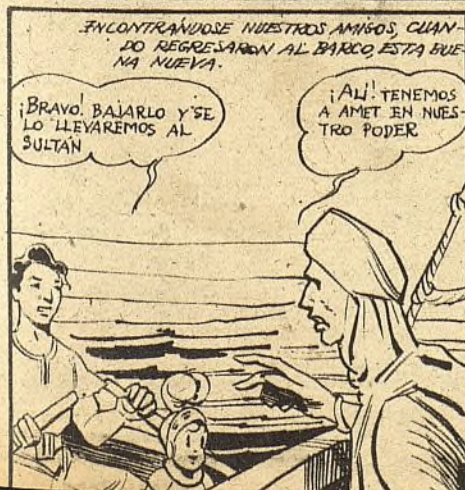
DOCTRINA y ESTILO

CAMPAMENTO

España..... Julio... . Castilla....
 Hora del alba..... Silencio....
 Un arroyo..... Cerca, el mar
 de unos trigales..... Un pueblo
 junto al arroyo..... Y, distante,
 casi de juguete, un cerro....
 Entre el arroyo y el mar,
 blanquísimo, un campamento:
 Doce tiendas de campaña,
 doce castillos de lienzo
 con sus escuadras dormidas
 de falangistas Intrépidos.....
 Una cruz..... Junto a la cruz
 banderas del Movimiento....
 Un clarín..... Junto al clarín,
 flechas, yugos y luceros.....
 Se oye un grito: «¡Arriba España!»
 «¡Franco!»—le contesta el eco.....
 Su traje de los domingos
 el sol se pone en el cielo.....

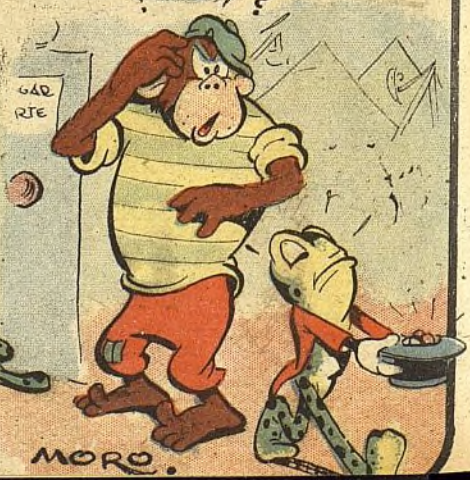
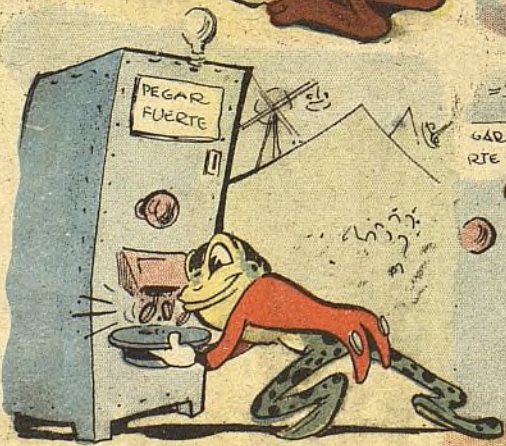
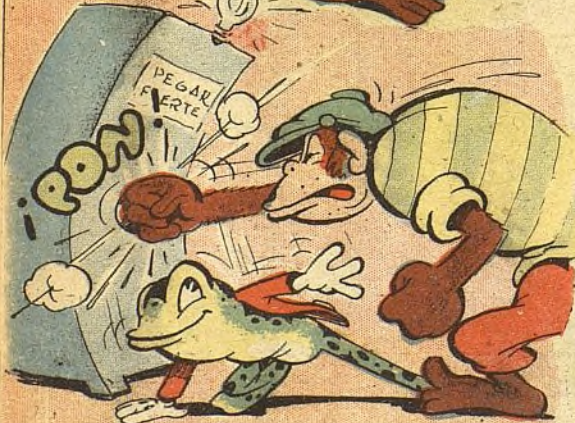
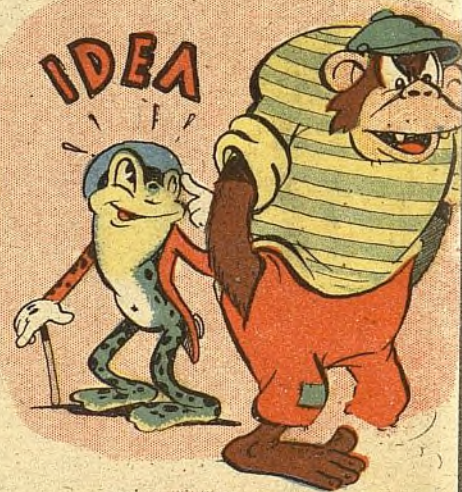
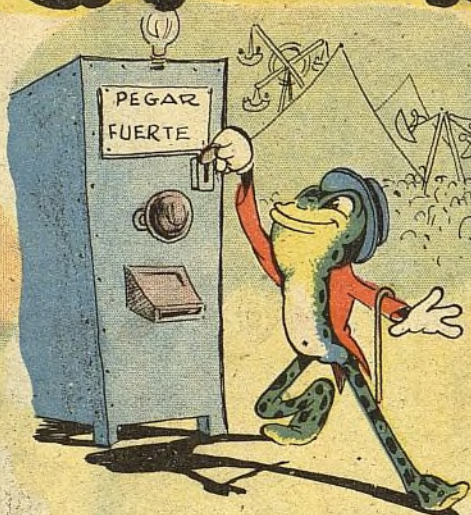


EL FLECHA GUERRERO TIERRAS INFIELES



FUERZA AJENA

CIR





LA HERENCIA DEL VALLE DE LOS DESAPARECIDOS

TEXTO DE RODRIGUEZ CANTERO - DIBUJOS DE AROZTEGUI



35. AQUÍ EXISTE UN MICROFONO QUE LES INDICABA CUANTO HABLABAMOS.

36. LUEGO HABRÁ OTRA PERSONA QUE ESCRIBIÓ EL MENSAJE.

37. SE LANZA POR LA ESCALERA AL PISO DE ABAJO.

38. ENTRA CON LA LINTERNA EN LA OTRA OFICINA.

39. ¡ATRÁS O TE ABRASO!

41. BILL, ¿DÓNDE ESTÁS?

42. MIRA POR ALLÍ HUYE.

40. SOBRE LA VENTANA HAY UNA CUERDA A LA QUE BILL SE AGARRA.

Religión

Un error sobre las Indulgencias

Por las Indulgencias se perdona la pena temporal de los pecados ya absueltos en cuanto a la culpa. Y como ignoramos la cantidad de castigo que debemos, nos interesa grandemente liquidar las deudas en esta vida antes de pagar en el Purgatorio hasta el último residuo para entrar totalmente purificados en el Cielo. «No por mucho trigo es mal año» dice el sentido común y podemos decir lo mismo de las Indulgencias. En la Iglesia se conceden 100, 200 días, 7 años y 7 cuarentenas, etc., etc., de Indulgencias y muchos piensan equivocadamente que se les indulta de 100, 200 días, 7 años y 7 cuarentenas de Purgatorio. Lo que se concede con esos periodos de tiempo equivale al mérito y satisfacción que tenían delante de Dios 100, 200 días, etc., etc., empleados en la antigua penitencia que se imponía a los pecadores en la disciplina eclesiástica de los primeros siglos del Cristianismo. Cuanto fuera este mérito lo ignoramos, pero sin duda era mucho mayor que el de las suaves y cómodas penitencias que hoy se imponen. Veamos algunos rasgos del modo de expiar la culpa en los primeros siglos de la Iglesia. En las proximidades de la Cuaresma los sacerdotes vestidos con lúgubres ornamentos exhortaban a los pecadores a reconciliarse con Dios y pedían a los fieles oraciones para aplacar a la justicia divina. El miércoles de ceniza se presentaban los culpables en el templo y se les expulsaba fuera, como Adán fue arrojado del Paraíso. Permanecían en el atrio hasta que los diáconos intercedían por ellos y eran conducidos ante el Obispo. Se postraban en tierra y con llorosas músicas cantaban los siete salmos penitenciales. El Prelado les reconvenía por sus delitos severamente y les hacía reconocer cuánto afligía y manchaba su conducta depravada a la comunidad.

Después les rociaba con agua bendita, les imponía cilicios y ceniza y les declaraba, bien de palabra, bien por escrito, la penitencia que habían de cumplir. Aun así algunos pecados v. gr.: los carnales, los de apostasía, blasfemia y homicidio eran tan duramente castigados que algunas veces no se absolvía al pecador hasta la hora de su muerte. En ciertas ocasiones se les raía el pelo a los varones. Muchos penitentes se exponían a vergüenza pública en las entradas de las iglesias o en lugares de tránsito concurrido para que todos conocieran sus faltas. Los ayunos y disciplinas eran muy rigurosos. Se velan durante algún tiempo, más o menos largo, impedidos de permanecer en el templo y lo más que se les permitía era mezclarse en el atrio con los judíos, herejes y paganos para escuchar de lejos el canto de los salmos y los sermones. En general se les absolvía de la culpa en el momento de imponerles la penitencia, pero tenían que purgar la pena de su culpa del modo que hemos apuntado. Cuando llegaba el tiempo de la reconciliación, volvía el culpable a exteriorizar su dolor con preces y humillaciones, generalmente en los días de Semana Santa, y el Obispo les imponía sus manos en señal de admisión con el resto de los fieles. Como veís, este rigor de los antiguos merecería más delante de Dios que los Padre nuestros y oraciones que hoy se usan de penitencia. Por eso nos conviene aprovecharnos de la misericordia de la Iglesia que nos hace partícipes de los méritos y satisfacciones de la antigua disciplina penitencial por medio de las indulgencias.

ba con agua bendita, les imponía cilicios y ceniza y les declaraba, bien de palabra, bien por escrito, la penitencia que habían de cumplir.

Aun así algunos pecados v. gr.: los carnales, los de apostasía, blasfemia y homicidio eran tan duramente castigados que algunas veces no se absolvía al pecador hasta la hora de su muerte.

En ciertas ocasiones se les raía el pelo a los varones.

Muchos penitentes se exponían a vergüenza pública en las entradas de las iglesias o en lugares de tránsito concurrido para que todos conocieran sus faltas. Los ayunos y disciplinas eran muy rigurosos. Se velan durante algún tiempo, más o menos largo, impedidos de permanecer en el templo y lo más que se les permitía era mezclarse en el atrio con los judíos, herejes y paganos para escuchar de lejos el canto de los salmos y los sermones. En general se les absolvía de la culpa en el momento de imponerles la penitencia, pero tenían que purgar la pena de su culpa del modo que hemos apuntado.

Cuando llegaba el tiempo de la reconciliación, volvía el culpable a exteriorizar su dolor con preces y humillaciones, generalmente en los días de Semana Santa, y el Obispo les imponía sus manos en señal de admisión con el resto de los fieles.

Como veís, este rigor de los antiguos merecería más delante de Dios que los Padre nuestros y oraciones que hoy se usan de penitencia.

Por eso nos conviene aprovecharnos de la misericordia de la Iglesia que nos hace partícipes de los méritos y satisfacciones de la antigua disciplina penitencial por medio de las indulgencias.

V. Franco, C. M.



Vida de los insectos por GLORIA FUERTES



araña gigantesca ató al ratón a una rama y se fué a la huer-
ta vecina, donde efectuó un perfecto robo, tres tomates! Horas
más tarde, se estaba merendando al ratón con tomate.

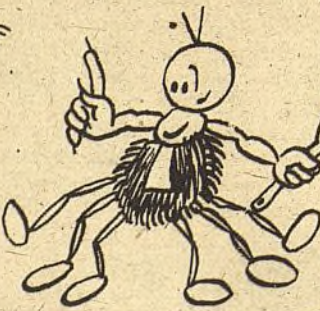
(Continuación)

Sucedió que la araña tropi-
cal acudió a liberar a un
pobre ratón que se engan-
chó en su red el rabo.

—¡Ay manito, va a morir!

—¡Ay arañita, que soy un pare-
sito e familiar!

—No seas embustero, que tú



No tenemos que confundir esta clase de arañas
con otras que las llaman «migalas», éstas sí que
son las verdaderas cazadoras de pájaros en la
noche; son las que fabrican su tela en las

rendijas u hoyos de la corteza de los árboles o en las
rocas. Bajo su red viven ocultas durante el día y
por la noche salen; cuando funcionan los motores de las esco-
bas las brujas, cuando los buhos cantan y las lechuzas les mandan ca-
llar con su «zchis, zchis» monótono, cuando la luna blanca, porque nunca
toma baños de sol, mira al jardín, sale la araña gigante, la temible
«migala» de América; se mueve sobre sus diez patas, peludas como diez
árboles.

Cuando se estira, ocupa una superficie de más de treinta centímetros de diámetro.
Sus patas están vestidas de infinidad de pelos muy espesos, que parecen de seda; este
vello de sus pezuñas y patas, le permite trepar por una pared de cristal.

(Continuará).

eres más soltero que un monaguillo.

—¡Ay que sí, no me mates!

—¡Ay sí, manito, y con tomate!

Y después de este diálogo dramático, la

Ayuntamiento de Madrid

HOMBRES de ESPAÑA

PEREZ del PULGAR



He aquí uno de los capitanes más famosos y simpáticos de nuestra época imperial: *Hernán Pérez del Pulgar*. Nació en Ciudad Real el año 1451 y murió en Granada en 1531. Era de familia humilde y suplió con su valor y prendas personales su falta de alcurnia. Y fué un militar tan portentoso, que recibió el sobrenombre de «el de las hazañas», en gracia a las muchas e inauditas que hizo. Muy conocida es su mayor hazaña de introducirse una noche en Granada, llegar a la puerta principal de la mez-

quita mayor y dejar en ella clavado con su puñal un letrero en el que se leía: *Avemaría*. Y pudo ponerse a salvo de las iras de los moros feroces. Después de la conquista de Granada, sirvió a las órdenes del Gran Capitán. Viejo ya, se retiró a Granada donde escribió las hazañas de su jefe, a quien veneraba.

Pérez del Pulgar, además de famoso guerrero, escribió, pues, un libro interesante de Historia.



Retacillos Históricos LA IMPORTANCIA del MAR por Agustín Postigo

Hubo una vez una guerra en la que tenía gran importancia la conquista de una ciudad de situación especialísima porque a ciertas horas del día y de la noche era una isla y en otras dejaba de serlo.



Aquella ciudad era Rávena, situada a la orilla del mar y rodeada de terrenos pantanosos con muchos entrantes y salientes de sus costas.

Cuando subía la marea quedaba la ciudad rodeada de agua por todas partes; y cuando aquella bajaba se podía andar a pie por los alrededores. Por esto, aunque la ciudad estaba sitiada, sus habitantes se aprovechaban de las horas en que subía la marea y por medio de barcos chiquitos recorrían

todas las costas y llegaban a otras ciudades en las que recogían alimentos.

Así fué que para que los sitiadores pudieran apoderarse de Rávena se hizo necesario que construyeran también muchos barquitos con los que peleaban e impedían que los sitiados pudieran meter comida en la ciudad.

Y al poco tiempo, como los sitiados pasaban mucha hambre y se morían muchísimos niños, se produjeron grandes revoluciones que les obligaron a rendirse, lo que se consiguió en las mejores condiciones posibles porque intervino en la



rendición el que entonces era obispo de Rávena, llamado Juan, y por sobrenombre *Angelopteo*, que quiere decir «el que ve a los ángeles», porque se decía que en sus oraciones era acompañado por algunos ángeles celestiales.

Conviene destacar que si entonces la ciudad de Rávena fué conquistada por Teodorico, se debió al dominio del mar que éste consiguió, lo que debe servir de enseñanza para que en todas las naciones se mire con cariño al mar, pues además de que con la pesca que de él se obtiene proporciona gran alimento, sirve para que teniendo buenos barcos y valientes marinos sean respetados los pueblos y puedan éstos comerciar con facilidad, lo que también sirve para que se viva mejor.

Así pues, aunque seamos de tierra adentro, de lugares a donde no llegue otra noticia del mar que las sardinas y las merluzas, debemos pensar en él con cariño y aprender con interés las cosas que con él se relacionan.



EL GANGSTER PAT O'SHO



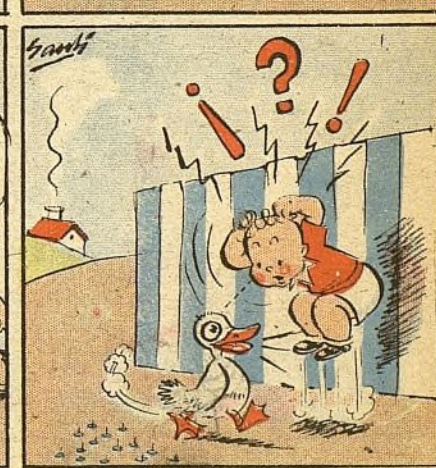
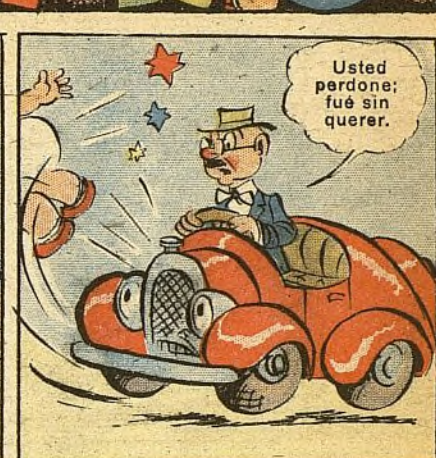
el ABRIGO y la PROPINA



EN LA OFICINA



CHUPITO



EL MISTERIO del APARTAMENTO N° 50

por G. Sauca Mena

Como fichas en el juego tenía, a un simple matrimonio, a un modesto ascensorista, a una pacífica y honrada doncella, y a un inocente muchacho. Como resultado final de la triste jugada, una persona a quien se arrebató la vida con violencia, y, sesenta mil dólares robados, entre joyas y metálico, según testimonio de Fanny.

La vulgarísima personalidad de la víctima, su manifiesta bondad, su existencia retraída y un detallado análisis de personas, coartadas, hechos y circunstancias, acabaron por demostrar ine-

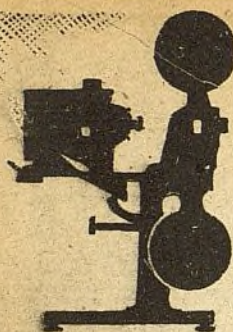


quívocamente que nadie, a excepción del niño, se beneficiaba con la muerte de la señora. También era evidente que el asesino abandonó la casa cuando él y sus agentes ya estaban dentro; pero, ¿por dónde? ¿Por dónde consiguió salir si la puerta y ventanas estaban herméticamente cerradas, y Bob aseguró que nadie bajó por la escalera? Si por el ascensor, subió él mismo; si por la escalera, ¿cómo?

Peter, sus subordinados de más confianza. La puerta de salida del elevador estaban igualmente descartados. También Allan conocía su obligación. El camino que le conducía a la ansiada meta, no acababa de perfilarse ante él. Buscando el más mínimo detalle, interro-

gase a los restantes vecinos, sometiendo a algunos de ellos a discreta vigilancia, y que, contando con una probable negligencia de Peter o una posible complicidad de Bob, emplease siempre la escalera en sus visitas a los otros apartamentos, con la esperanza de hallar alguna pista. La vergüenza del fracaso se cernía sobre Bradley ante

el nulo resultado de las investigaciones. Pero, al fin, se hizo la luz en su cerebro. Si el Inspector no hubiera estado dotado de aquella loable perseverancia, jamás hubiera vuelto al lugar donde tan serio tropiezo hacía tambalear su brillante carrera criminalista. (Continuará).



DESDE NUESTRA CABINA

siguiente.

ARGUMENTO

Gonzalo es hombre solterón y despreocupado, sin más familia que una sobrina interna en un colegio de Hendaya, que apenas lo ha visto, a no ser por las fotos de prensa en las que viene como ganador en los concursos de tiro de pichón.

Angela, que así se llama la internada, lleva ya nueve años sin abandonar el colegio, y ante las próximas vacaciones de Navidad decide buscar una treta para salir; ya sabe que nadie irá a buscarla. Y aprovechando la colaboración del hermano de otra internada, se hace timbrar papel a nombre de su tío y se escribe una carta reclamando su presencia en Madrid por asuntos de familia.

Así Angela consigue sus deseos, acompañándola en su viaje una muchacha del servicio del colegio, llamada Cleofé. Y tras algunas peripecias en personas tan poco dadas a viajar, llegan a casa de su tío, causando la estupefacción de éste y los amigos con quienes se halla reunido. Gonzalo reclama seriedad y buenas maneras para recibir a la hija del que fué primo suyo, y al leer la carta que ella le enseña para justificar su viaje, no la reconoce como suya y

"Angela es así", es el título de una bella producción Cifesa interpretada por Josita Hernán, F. Fernández de Córdoba, Mary Santpere y Freyre de Andrade, bajo el



Zorita Hernán y Mary Santpere en «Angela es así».

Angela confiesa la verdad; su tío dice entonces que escribirá a la directora y que volverá al colegio.

La muchacha es una explosión de luz y alegría en la casa. Desde el primer momento va haciendo variar, con gran tacto, las costumbres del solterón, que ya sale menos de casa, abandona a sus amigos equivocados y la acompaña a paseos y reuniones.

La casa toma una fisonomía agradable de hogar y Gonzalo, contra su costumbre, se ve obligado a madrugar y a atender su bufete de abogado.

Los intentos de Gonzalo para volver a su sobrina al colegio, resultan inútiles, gracias a la ayuda que Angela se ha buscado en Baldo, criado de la casa que está enamorado de Cleofé. Al fin, Gonzalo, viendo que no puede librarse de Angela, decide marcharse él, pero la muchacha se finge enamorada de

Manolo, un amigo de su tío, haciendo que éste se quede para vigilarla.

Pero aclarado que son ellos dos—Angela y Gonzalo—los que se aman, planean un viaje a París para, de acuerdo con la directora, preparar la boda.

NOTICIARIO

—Sir Alexander Korda, en su nueva empresa británica va a realizar las aventuras de Mr. Pickwick, según la famosa novela de Dicken.

—Según el «Daily Mail», la industria cinematográfica inglesa, aunque reconoce que los americanos hacen excelentes películas, no tiene el menor propósito de imitar el estilo de Hollywood.

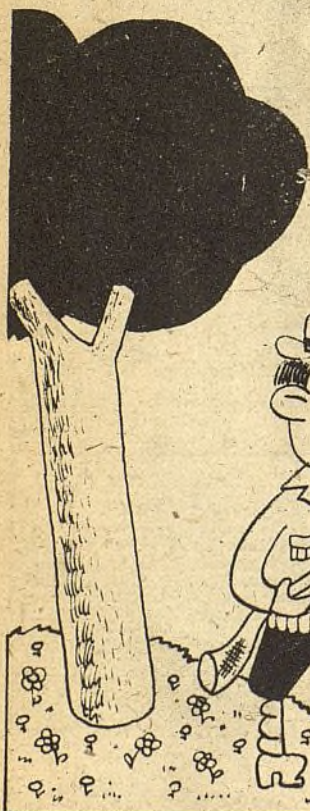
—Uno de los más curiosos empleos de Cinelandia lo desempeña un hombre modesto conocido por Jack. Su misión es hacer tremolar la bandera estrellada cuando es necesario tomar algún fotograma de ella para los documentales y películas de propaganda.

El operador.



Una escena de «Angela es así», película española de Cifesa.

HISTORIA DE UN CONEJETE.



Puqui, el conejete blanco, vivía feliz en la calma del monte, asomando sus orejas entre las zarzas en busca de tomillo. Un día un cazador tropezó con él, se escondió en un matorral y apuntó para disparar.

—¡Te veo, te veo!—le dijo Puqui, que sabía muy bien jugar al escondite.

El cazador se puso muy colorado al verse sorprendido y empezó a mirar para arriba y a jugar con la escopeta haciéndose el distraído.

—Se nota que es la primera vez que sales a cazar, señor cazador; estás tan nervioso, que no sabes qué hacer con la escopeta. ¿No es cierto?

—Pues verás—decía el cazador, que se llamaba Alfonso. Yo he tirado mucho... en las verbenas... en el tiro al blanco.

—Pero hombre de tirar al blanco a matar conejos hay un abismo.

—Yo le aseguro que no le quería matar, sólo asustar-le un poquito, para entretenerme.

Y al decir esto se ponía otra vez colorado, porque Alfonso como todos los cazadores era muy embustero.

—No seas bobo, no me cuentes cuentos y dime para qué me querías matar.

—No era para nada malo; vengo a cazar por encargo de un restaurante, para buscar conejos con tomate.

—¿Está eso tan bueno para venir al monte a buscarnos? ¿A qué sabemos los conejos con tomate?

—Pues a eso, a conejo.

—Pero yo no soy conejo con tomate, soy conejo a secas. ¿Por qué no cazas otros bichos?

—No sé que voy a cazar, no se me ocurre nada.

—Pues caza gatos, que los tienes más cerca de casa.

—Los gatos no valen por la cabeza.

—Entonces arréglate con la mía.

—¿Y qué vas a hacer sin cabeza? No servirías para nada.

—No te preocupes por mí, caza un gato, le cortas la cabeza y la cambias por la mía; a mí me dejas con cabeza de gato y puedo seguir saltando que es lo que más me gusta y tú podrás llevar al restaurante el cuerpo del gato con mi cabeza, que al fin y al cabo no me vale para nada.

—Lo del gato es lo de menos, pues yo siempre llevo uno de repuesto en la mochila, que puede servir para el caso, pero es que ahora que somos amigos me da un poco de pena.

—Anda, anda, no pierdas el tiempo y córtame la cabeza de una vez.

La nueva cabeza le sirvió al conejete Puqui, para dejar de tener que estar escondido en el monte. Se marchó a la ciudad y se hospedó en casa de la señora Rosario, que es muy amiga de los animales y le da cordilla todos los días y le hace muchas caricias y le llama minino.

¡A lo que puede llegar uno teniendo buena cabeza!



Mesa REVUELTA

LOGOGRIFO

123456789 Departamentos en los barcos.
12578569 Distribuidores de cartas.
7655856 El que cuida de un faro.
785892 Nombre de mujer.
12572 Misiva.
9672 Figura de la baraja.
838 Letra.
18 Letra.
4 Vocal.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA: horizontales: 1. Comisario. 3. N. D. El. Do. 4. T. Sin. 5. Ac. Es. 6. Da. Pan. Ro. 7. Un. Ora. Ol. 8. Ro. Reo. No. 9. Amorado. Verticales: 1. Contaduría. 2. Decano. 4. Er. Por. 5. Sil. Arena. 6. Nao. 8. Dieron. 9. Odontólogo.
AL LOGOGRIFO: Contrapeso.
A LA TARJETA: Chilluevar.
AL ROMBO: F. Tía. Finca. Acá. A.
AL JEROGLIFICO: En cinco partes iguales.
AL TRIÁNGULO: Campanero. Palaciego. Necio. Ro.
AL ROMPECABEZAS: Vale más un quien lo supiera que un quien lo diría.
AL PASATIEMPO: Campanal.
AL JUEGO DE PALABRAS: Pájaros.

JUEGO DE PALABRAS

por Casas

◆◆◆◆ Conjunto de voces.

◆◆◆◆ Del verbo nadar.

El todo: Que le han puesto corona.

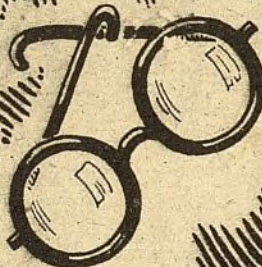
SASTRE

ARIS es la ciudad que tiene más sastres, más pasteleros, más modistas, más peluqueros, más abogados y más literatos.

TRIANGULO

000 00 00 000
00 000 00
00 00
000

Cambiad los grupos de ceros por sílabas y leeréis:
1. Aparato que sirve para carburar. 2. Para taparse boca y cuello en invierno. 3. Bahía donde anclan las naves para estar al abrigo de los vientos. 4. Sílabas.

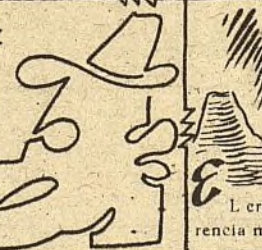


AS primeras gafas que usó Carlos II de Inglaterra costaron tres millones de pesetas. Esto se debe a que fueron preciosos la fabricación de 6.000 cristales hasta conseguir los que su vista necesitaba.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que os resulte un instrumento de música de aire.

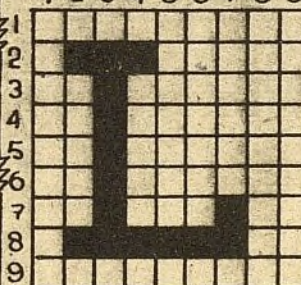
COPÍAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



PASATIEMPO
LT SEGURA

Nombre masculino.

1 2 3 4 5 6 7 8 9



CRUCIGRAMA

POR M. A.

Horizontales: 1. Para encerrar los pájaros. 2. Nombre de mujer. 3. Nota. Al revés, para azotar. 4. Al revés, afirma. Córdala. 5. Letras de Cine. Caudillo de gente de guerra. 6. Contracción de preposición y artículo. Te domó. 7. Niega. Tueste. Terminación verbal. 8. Letras de cóco. 9. Apaciguados.

Verticales: 1. Aves que tienen el pico muy largo. 2. Refugio. 3. Agujerea la piedra. 5. Que les han echado agua. 6. Escójame. 7. Provócalo. 8. Perteneciente al análisis. 9. En donde se sala.

NIÑOS MODERNOS

—¿Es verdad, papá, que hay que devolver bien por mal?
—Sí, hijo.
—Entonces dame una peseta; acabo de romper tu pipa.



ROMBO

0
0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Consonante. 2. De mi propiedad. 3. Pájaro. 4. Parte del avión. 5. Vocal.



E asegura que una golondrina devora seis mil moscas cada día.



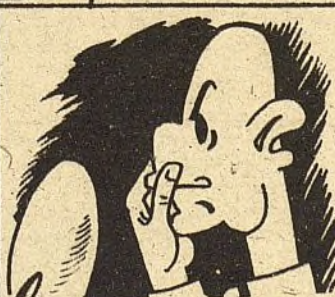
EL ochenta y cinco por ciento de las personas lisas lo están del lado izquierdo.

EL cráter más grande del mundo, existe en las islas de Sandwich. Su circunferencia mide 37 kilómetros y su profundidad en algunos sitios alcanza 6 kilómetros.

JEROGLIFICO

- e S A 100 ORT Nota
I - o D Nota

¿Qué le ha pasado a Jaime?



LOS habitantes de la Cochinchina prefieren los huevos podridos a los frescos.



PARA limpiar las hojas de los cuchillos y navajas, lo mejor es coger un pedazo de patata y frotarlos con él.

TARJETA

Alicia Villos

Municipio de la provincia de Oviedo.

"ZOO"

LOBO.—Mamífero carnívoro de la familia de los cánidos. Se alimenta de mamíferos y vegetales y vive en las montañas. Durante el invierno baja a los prados y pueblos, siendo el terror del ganado.



EN la Rusia Meridional se emplean muchos camellos en las labores del campo. Estos animales pueden soportar el clima aunque se los lleve bastante más al Norte.

ROMPECABEZAS

El. Rri. Co. Buen. Ja. Que. A.
Bol. Som. Bi. Bra. A. Se. Ma. Na.
Ar. Bue. Le.

Refrán popular.



CARMELO

EL BOTIJO



SE habían terminado las clases, José Antonio, Santi y yo estábamos muy satisfechos con las notas obtenidas y nuestros padres hablaban ya del verano. Mientras se hacían los preparativos para el viaje mis hermanos y yo disfrutábamos de una gran libertad. Mamá, la abuelita, tía Concha, Rufa y Juana se pasaban el día descolgando cortinas, recogiendo alfombras, tapando muebles, guardando ropas en los armarios con bolitas de alcanfor y llenando baúles y maletas con la impedimenta necesaria para nuestro traslado.

—Los chicos que se vayan a la calle—decretó mamá—porque no hacen más que estorbar.

Y «los chicos», o sea José Antonio, Santi y yo, no nos hicimos repetir la indicación. A toda velocidad, y saltando los peldaños de cuatro en cuatro, nos plantamos en el portal. Allí se estaba muy bien y fresco.

—Vamos a jugar a una cosa—propuso Santi. Figúraos que la calle es el desierto que tienen que atravesar las caravanas, y el portal es un palacio de mármol en un oasis maravilloso. Nosotros somos unos exploradores que llegamos al oasis en busca de un poco de agua...

En aquel momento se abrió la puerta de la portería y asomó la cara de Calixta, la chica del portero. Santi se fue hacia ella y, con el mayor énfasis, continuó:

—Pero ¿qué veo? Una princesa habita el castillo... ¡Oh, bella princesa! ¡podrís darnos un sorbo de agua? Nos morimos de sed.

Antes de que acabara, Calixta había entrado en la portería y al poco rato salía con un botijo en la mano.

—Si tenéis sed podéis beber de aquí, está muy fresca.

Santi cogió el botijo que le ofrecía y se quedó con él en la mano sin saber qué hacer.

—¿Por qué no bebes?—exclamó Calixta.

—Es que eres tonto o en tu casa no hay botijo?

Santi se puso muy colorado y murmuró:

—No, en mi casa no hay botijo. Y se lo pasó a José Antonio

para que hiciese lo que le pareciera. Nuestro hermano mayor, algo presumidillo como siempre, quiso alardear ante nosotros de su habilidad. Tomó el botijo en ambas manos, lo elevó a buena altura y empezó a beber, pero con tan poca maña que el agua se le salía a borbotones de la boca, le chorreaba por la cara y le remojaba la camisa como una ducha.

—¡Ja, ja, ja!—refa Calixta. ¡Pues no está tirando todo el agua! Arranqué la vasija de manos de mi hermano, diciendo con gesto imperioso:

—Trae... yo bebo a morro.

Apoyé mis labios sobre el barro y ¡zas! Calixta me dió con el botijo en las narices un golpe tan fuerte que me hizo ver las estrellas.

—Eso no se hace—refunfuñó quitándome el cacharro de las manos. Os haré una demostración para que aprendáis.

Lo levantó en el aire, lo inclinó un poco, y el agua comenzó a caer suavemente dentro de su boca. Luego, con toda dignidad, Calixta entró en su casa y cerró la puerta tras ella. Durante un buen rato mis hermanos y yo permanecimos sin saber qué decir. Estábamos abochornados. Calixta, la ignorante chiquilla del portero, acababa de darnos una buena lección.

—Parece mentira que en nuestra casa no tengamos botijo!...—murmuró por fin el pequeñajo.

—Yo sé dónde los venden—insinué. Ahí en la cacharrería de la esquina.

—Podíamos comprar uno—propuso José Antonio—y, ensayándonos muchas veces, aprenderíamos a beber tan bien como Calixta.

—Pero con un botijo solo no podemos ensayar los tres.

—Compraremos tres botijos—aseguró Santi. Deben ser muy baratos.

Decididos a llevar a cabo nuestro propósito, nos aventuramos por el desierto de asfalto que quemaba nuestros pies. Felizmente la cacharrería estaba cerca. La dueña nos recomendó unos botijitos encarnados que, según ella, «sudaban mucho».

—Pero si nosotros lo que queremos precisamente es que no suden!—protestó Santi—¡sino que estén bien frescos!...

—Pues por lo mismo—argumentó la cacharrerera. Botijo que suda, botijo que hace el agua fresca.

Santi aseguró que no entendía nada y José Antonio se extendió en terribísimas explicaciones sobre la transpiración de los cuerpos, la evaporación, la refrigeración, etc., etc. Después de lo cual, y pagadas nuestras compras, regresamos a toda prisa a casa, ansiosos de llenar nuestros botijos y empezar el aprendizaje de ese difícil arte que se llama «beber a lo alto».

Ni siquiera nos arredró aquel sabor a barro que tenía al principio el agua. Para hacerlo desaparecer hubiese sido preciso dejar los botijos a remojo unos cuantos días y nuestra impaciencia era demasiado grande.

¡Había que vernos a los tres hermanos puestos en ringlera, muy serios, con el botijo en el aire y la boca abierta, atragantándonos a cada paso, tosiendo, lanzando el agua hasta por las narices y con los vestidos a remojo!

Al cabo de un rato debajo de nuestros pies se habían formado tres pequeños lagos y tuvimos que cambiar de sitio para no naufragar. De aquí para allá, la casa fue poniéndose intransitable.

Cuando mamá advirtió «la magnitud de la catástrofe», fue su indignación que arrancó los tres botijos de nuestras manos y por la ventana los tiró al patio.

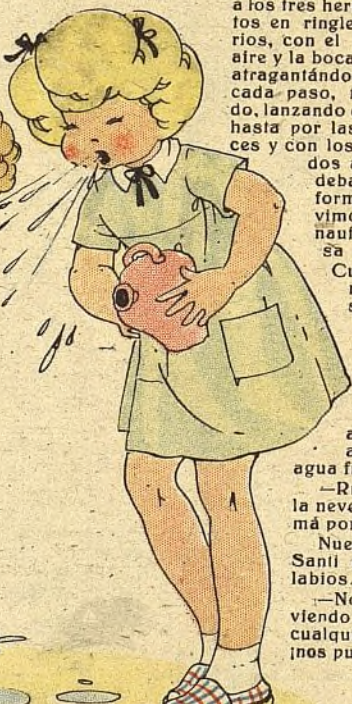
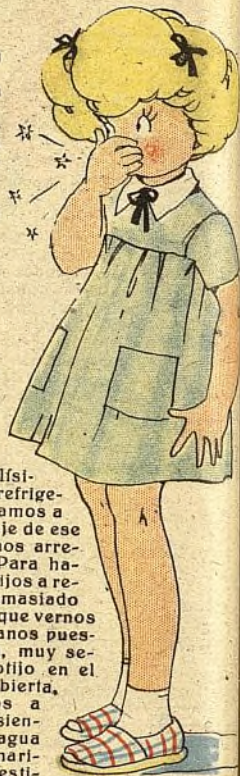
—¡Plaf! ¡plaf! ¡plaf!—hicieron al caer hechos añicos.

—Pero mamá!—se atrevió a protestar Santi—¿ahora cómo podremos beber agua fresca?

—Rufa, saque un vaso de agua de la nevera y déselo al niño—dijo mamá por toda respuesta.

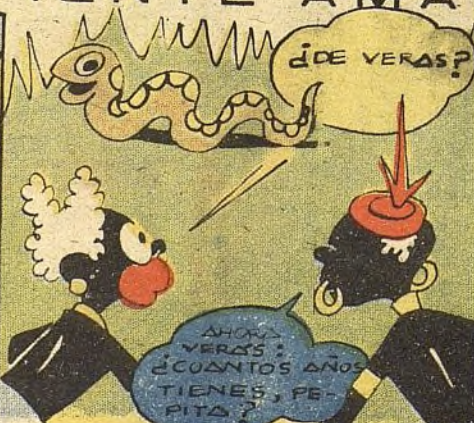
Nuestra cocinera obedeció, pero Santi ni siquiera se lo llevó a los labios.

—No es lo mismo—suspiró viendo la cabeza—porque así lo bebamos cualquiera pero de la otra manera ¡nos puede Calixta!



Mari-Pepa.

LA SERPIENTE AMAESTRADA



Ayuntamiento de Madrid

EL CANTO DE LAS Sirenas

POR MATILDE VALCÁRCEL

Hace una noche tranquila, ningún ruido turba la apacible paz del anochecer. Todo es calma.

La obscuridad va rodeando las humildes chozas, las casas; sin embargo no consigue disipar el contorno del soberbio palacio azul, que se recorta luminoso en el horizonte, allá en la lejanía.

La naturaleza duerme; la noche ha ido extendiendo su negro manto en torno a la pequeña aldea de Santaga. El misterioso silencio dueño de la noche se prepara a reinar largamente, cuando es cortado por un ligero murmullo.

Las verdes y límpidas aguas del lago encantado tiemblan ligeramente, estremeciéndose a las plantas y arbustos que descansan en sus orillas.

¿Quién se atreve a turbar su reposo?

El murmullo aumenta y se convierte en ruido; al poco se puede precisar, es un batir de alas.

Lo produce una enorme cigüeña que se aproxima; bajando el vuelo se acerca al lago; se posa un momento en la fina hierba y estirando su largo cuello, deposita suavemente en las asustadas aguas un pequeño cesto de mimbre que lleva cogido del pico. En seguida rápidamente el ave levanta el vuelo, causando otra vez el molesto ruido de antes al poner en movimiento sus grandes y negras alas; al fin desaparece.

Todo vuelve a la tranquilidad; renace la calma, la paz sedante.

Las cristalinas aguas desahogadas suspiran y mecén dulcemente al pequeño cesto depositado en su regazo; su vaivén tiene ritmo de cuna, movimiento de madre.....

La luna curiosa asoma su cara pálida por entre el tupido enramaje iluminando esta escena nocturna.

Dentro del cesto hay una niña, blanca, sonrosada; la mirada brillante del planeta la despierta y asustada de tanta luz rompe a llorar.

En esto del fondo del lago surge una maravillosa sirena, su piel blanquísima parece de alabastro, su cabellera negra como el ébano, larguísima, flota a sus espaldas, produciendo reflejos acorados; los ojos grandes, verdosos, resplandecientes cual luceros, miran extrañados al cesto donde la niña llora cada vez más; su mirada penetrante se enturbia, se compadece y sus labios murmuran:

—¡Pobres!..... ¡Qué bonita es!..... y gritando llama:

—¡Glinka!..... hermanas..... venid!..... ¡Mirad qué bonita es!.....

Empezan a brotar multitud de sirenas.

de largos cabellos de oro o de fuego, con ojos refulgentes; las escamas de plata de sus colas relucen entre el agua; sus chapoteos y brinco las rodean de blanca y rizada espuma. Acuden alborozadas al llamamiento de Freya, la hermosa entre las hermosas. Con sus risas y gritos arman tal estrépito, que el pobre silencio despedido tiene que desaparecer.

El lago encantado tiene ahora un aspecto fantástico de ensueño.....

Las sirenas danzan en torno al diminuto cesto; sus voces cristalinas se elevan alegres, cantando dan la bienvenida a la niña bonita que por fin ha cesado de llorar y las sonríe.

La luna de improviso se esconde tras la cúpula del lejano palacio de mármol y bronce donde vive el príncipe Zafir.

También de súbito las bellas sirenas desaparecen bajo el agua llevándose consigo el cesto de mimbre con la niña dormida.

Se apagan las voces, los cantos, todo queda otra vez en silencio. ¿Habrá sido un sueño?.....

¡No!..... En medio del lago el gran remolino que se fragó a las sirenas con la niña dormida aun burbujea y nos indica el camino desconocido por donde se la llevaron. Sigámosle, él nos conducirá al reino de las sirenas.

Por unas alamedas de corales espléndidos se llega al palacio fantástico de la reina Fortuna. Es maravilloso; tienen las paredes de esmeraldas con perlas incrustadas, las puertas y ventanas de conchas finísimas adornadas de rojos corales y rubíes, y los tejados con penachos de rizada espuma.

En los jardines las columnas de jaspé y los bancos de zafiro se combinan entre las flores de seda y oro, salpicadas de brillantes y los pequeños arbustos de penetrante perfume.

El palacio por dentro es aun más fantástico; decorado de filigrana en oro y plata con las más ricas pederías.

A esta maravillosa mansión es llevada la niña encontrada por Freya: Es rubia de ojos azules y carita sonrosada. Se ha despertado y mira asustada a su alrededor.

Las sirenas la conducen ante su reina Fortuna, la cual se presenta en seguida de la pequeña.

—En efecto, Freya, ¡qué bonita es!—dice la reina a su esclava preferida. Has hecho bien en traerla.

La toma en sus brazos y la acaricia; la niña sonríe feliz.

También Freya es dichosa. ¡Le ha gustado a la reina! ¡Qué gusto y qué felicidad!

—Se quedará con nosotras—continúa Fortuna, mas recuerda que la niña es «mortal».

—Mientras no pise el cuarto dorado, Freya, a ti te lo encargo; toma la llave y vigila. Si soy desobedecida mi castigo será terrible, no lo olvides.

La esclava preferida mira a su señora con terror y la contesta con voz temblorosa.

—Descuida, mi ama, se hará tu deseo como siempre.....

Todas contemplan a Fortuna; su belleza magnífica resplandece aun más con el nimbo de soberana autoridad intrasigente; es imponente su mirada cuando manda lo mismo que su justicia.

(Continuará).

¡ Atención !

Gran Concurso Literario-Cinematográfico

20 premios

En vista de la singular acogida que dispensaron nuestros lectores a los Concursos que organizamos hasta la fecha, hemos decidido inaugurar con el presente una serie de extraordinarios certámenes, en los que la cantidad y calidad de los premios no tendrán precedentes en ningún caso. Queremos con ellos—testamos dispuestos a echar la Redacción por la ventana!—corresponder al interés cada día más creciente de nuestro público, pero queremos sobre todo demostrar a propios y extraños que FLECHAS Y DELAYOS no tiene otra ambición que la de satisfacer los gustos y preferencias de los que se acogen a sus páginas.

Queridos lectores: ¿No es el cine uno de vuestras aficiones favoritas? ¿No son los argumentos de películas uno de los temas predilectos de vuestras conversaciones? Pues ahora tendréis ocasión de probar el ingenio y la pluma con motivo de este GRAN CONCURSO LITERARIO-CINEMATOGRAFICO que, en colaboración con la prestigiosa firma nacional CIFESA organizamos bajo las siguientes:

BASES

1. Se abre convocatoria para premiar los veinte mejores argumentos de películas originales e inéditos que, acompañados del cupón especial correspondiente, sean remitidos al domicilio de nuestra Redacción: Calle de Quíñones, 4 y 6. Madrid.
2. El tema será libre para los concursantes y sin otras limitaciones para el mismo que las que cualquiera puede suponer dado el carácter de nuestro semanario.
3. No obstante, tendrán preferencia aquellos originales que, basados en un asunto real o imaginario, se distinguen por su afán de poner de manifiesto las más bellas virtudes morales y raciales que deben acompañar siempre a la juventud.
4. Los trabajos tendrán la extensión máxima de tres cuartillas corrientes a máquina y un espacio, o su equivalente si la escritura es manuscrita. En este último caso serán desechados todos los que no vengan en letra fácilmente legible.
5. A la cabeza de los mismos se hará constar que son para el GRAN CONCURSO LITERARIO-CINEMATOGRAFICO, y, al final, se consignará con toda claridad el nombre, apellidos y dirección completa del concursante.
6. Cada concursante puede enviar varios trabajos, siempre que los remita por separado y acompañe con cada uno el cupón especial.
7. El plazo de admisión de originales comienza el día 8 de julio, y termina a las 24 horas del 30 de agosto del presente año.
8. Un Jurado presidido por el director de FLECHAS Y DELAYOS, compuesto por la Redacción y asesorado por dos artistas de CIFESA, emitirá el fallo, que será hecho público en el número 354 correspondiente al día 16 de septiembre.

PREMIOS

10 ÁLBUMES CIFESA, lujosamente editados de cromos de artistas de cine, para los diez autores de los mejores trabajos.

10 SOBRES DE CROMOS de cine para el Álbum Cifesa, a cada uno de los diez concursantes cuyos originales se estimen, a continuación de las anteriores de mérito suficiente. Los tres mejores argumentos serán publicados en la sección correspondiente de nuestra revista e ilustrados por nuestros mejores dibujantes. Sus autores percibirán en concepto de tales la cantidad asignada en tal caso a nuestra colaboración.

EL ÁLBUM CIFESA, completo, da derecho a su vez a los siguientes premios por parte de la conocida Productora:

50 PESETAS en vales canjeables por entradas en las taquillas de todos los cines de España que exhiban películas Cifesa.

50 NÚMEROS, que guardará el coleccionista hasta la celebración del sorteo de Navidad de 1945 de la Lotería Nacional.

El poseedor del número o números iguales a alguno de los once primeros premios del citado sorteo, tendrá derecho a premios en metálico, con arreglo a las bases consignadas en el Álbum, que oscilan entre 5.000 y 500 pesetas.

CUPON

Para el Gran Concurso
Literario-Cinematográfico

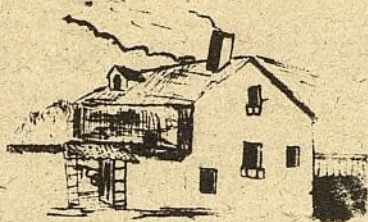
COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



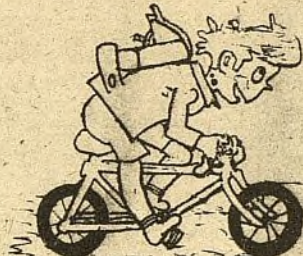
Matilde Atrio
13 años.—Madrid.



Alejandro Beltrán
11 años.—Vinaroz.



Luis Villalba
Ramiro Peral.



X. Alamón
Barcelona.



Maruja Cañadillas
12 años.—Madrid.



Juan Calabús
Massenet de la Selva.



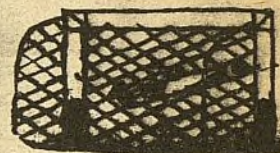
Miguel A. Segura
8 años.—Quesada.



Herminda Royo
Morella.



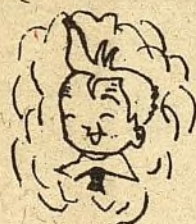
Ramón Monasterio
12 años.—Isar.



José Manuel López
Navalmoral.



Margarita Herrero
13 años.—Madrid.



Carmen Serrano
10 años.—Madrid.



Fabiola Herrera
11 años.



M.ª Tere Sampedrano
8 a.—Arcos de Jalón.



G. Sanja Cruz
15 años.—Mora.



Sofibel Serna
13 años.—La Coruña.



Merche Alonso
13 años.—Irún.



Belén Gutiérrez
Carrión.



José María Sandaluce
10 años.—Oria.



Narciso Pijoán
12 años.—Figueras.



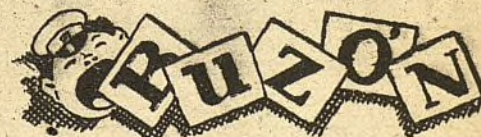
Belén Gutiérrez
Carrión.



Paz Pérez
11 años.—Villablino.



M.ª del R. Buscón
8 años.—Barcelona.



Aviso a los
solicitantes de correspondencia.

En vista de la cantidad de cartas que llegan a diario a nuestra Redacción con destino a la sección arriba indicada y en la imposibilidad de atender a todos los comunicantes, como sería nuestro deseo, nos vemos precisados a no insertar en lo sucesivo más solicitantes que las de nuestros suscriptores, siempre que vengan acompañadas del cupón de colaboración.



Montserrat Mulleras
11 años.—Barcelona.



Pedrin Garcés
7 años.—Sevilla.



Julita Pascual
11 años.—Madrid.



M.ª Charí Lucas
Monreal del Campo.



BUBAK el REY de la FLORA

don
PARDO

S E

DELEGA
FRENTE
15 DE

